

Libros

STIGLITZ, Joseph Eugene: *El euro. Cómo la moneda común amenaza el futuro de Europa*, Taurus, Madrid 2016, 250 pp. ISBN: 978-84-306-1804-0.

“[...] La Eurozona ha experimentado casi una década de estancamiento económico, que en algunos casos ha llegado a ser depresión... ¿Cómo es posible que en Estados Unidos, país donde se originó la crisis, la recuperación esté siendo mucho más veloz? Stiglitz sostiene que el problema de fondo es, sencillamente, el euro”.

El euro siempre ha tenido valoraciones académicas contrastadas a ambos lados del Atlántico. Mientras desde Europa continental ha sido defendido casi sin fisuras como un elemento necesario y viable del proceso de integración europeo, desde Estados Unidos se han cuestionado esporádicamente sus fundamentos desde que la firma del Tratado de Maastricht en 1992 marcó el inicio para su adopción en 1999. Martin Feldstein, profesor de Harvard, ya argumentaba en el mismo año 1992 en la revista *The Economist* que la adopción del euro era un error y que el proyecto debía abandonarse, y continuaría durante la década de los 90 incidiendo en su postura. Christopher Sims, profesor de Princeton y premio Nobel de Economía en 2011, también advertía ya durante los 90 que los fundamentos de la moneda única europea tenían fisuras importantes, argumentos que ha continuado elaborando en los años sucesivos. En línea con esta tradición, y ya con la ventaja de poder apoyarse en la crisis sufrida por la Eurozona durante lo que va de la década de los 2010, Stiglitz documenta en este libro lo que califica sin paliativos como el fracaso del euro. Su diagnóstico es contundente y duro. Pero a pesar de esa dureza, el autor abre una ventana a la



esperanza, proponiendo tres posibles alternativas a la situación actual. Advierte, sin embargo, que debe actuarse con urgencia. El libro contiene dos tesis centrales, la primera relativa al diagnóstico y la segunda relativa a la solución.

a) *Diagnóstico*

La tesis de diagnóstico afirma que el euro nació defectuoso debido a la falta de una estructura institucional suficiente para garantizar que una zona compuesta por países muy diversos pudiera funcionar eficazmente con una sola moneda. Esta tesis no es nueva, como el propio autor reconoce. La diversidad de estructuras productivas y marcos regulatorios de los países de la Eurozona ha sido un motivo de preocupación desde los inicios del proyecto euro, ya que de forma inevitable da eventualmente lugar a que los distintos países se enfrenten a situaciones económicas internas distintas en términos de crecimiento, desempleo y/o inflación, necesitando por tanto políticas económicas ajustadas a su propia situación. Pero la capacidad para aplicar políticas propias queda significativamente mermada cuando se renuncia a la moneda propia, ya que no se dispone de política monetaria propia para ajustar los tipos de interés ni de tipo de cambio propio que pueda apreciarse o depreciarse según la situación económica de cada país miembro de la Eurozona.

¿Qué elementos institucionales podrían suplir esta carencia? Una estructura fiscal federal que permitiera atender a la diversidad de las situaciones económicas, al tiempo que diera la opción de implementar políticas para el conjunto de la Eurozona en los casos en los que toda la zona se viera afectada por una crisis como la financiera del 2008-2009. Adicionalmente, una estructura financiera europea única, que, frente a la estructura nacional actual, evitara que los bancos fallidos tengan que ser rescatados por el gobierno del país al que el banco fallido pertenece, pudiendo dejar las finanzas públicas en situación crítica.

Pero, según el autor, la falta de solidaridad (resultante de la falta de cohesión política) combinada con las ideas económicas neoliberales dominantes (caracterizadas por la confianza en el mercado como mecanismo estabilizador eficiente con una intervención gubernamental mínima) llevaron a los fundadores a optar por no introducir este tipo de estructuras paneuropeas. La alternativa fue el principio de subsidiariedad, según el cual determinados temas básicos, entre ellos los fiscales y bancarios, quedaban en manos de los estados miembros de la Eurozona. La posibilidad de usar la política fiscal nacional como elemento estabilizador quedó además lastrada desde el inicio por las restricciones impuestas por el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, que imponía los límites del 3% de déficit y el 60% de deuda públicos, dejando a los países con escaso margen de maniobra en caso de crisis, especialmente si los gobiernos se veían obligados a rescatar a alguna

entidad bancaria de peso. Stiglitz también achaca las políticas de austeridad y de reformas estructurales implementadas una vez desatada la crisis al dominio de las ideas neoliberales, dejando en manos del mercado el ajuste necesario para recuperar la normalidad económica. Junto a la débil estructura institucional, estas políticas, que tilda de desestabilizadoras, han sumido a la Eurozona el estancamiento económico. La descripción detallada de cómo la combinación de una débil estructura institucional y unas políticas erróneas han conducida a la Eurozona a su situación actual constituye la principal contribución de las tres primeras partes del libro.

b) Solución

¿Qué hacer para superar esta situación? Perseverar en la estructura y políticas actuales es un error, por lo que emergen dos alternativas: “más Europa” o “menos Europa”, pero no la Europa provisional actual, que acabará en su opinión por causar daños irreversibles al proyecto de integración europeo. El planteamiento y desarrollo de estas alternativas se realiza en la cuarta parte del libro y constituye su aportación más novedosa.

“Más Europa” requiere avanzar en la construcción de marco institucional paneuropeo, de forma que, sin acercarse ni mucho menos al nivel de integración política de una unión monetaria como la estadounidense, se ponga en funcionamiento una estructura bancaria común (unión bancaria) y una estructura fiscal federal. El objetivo es convertir la actual estructura que fomenta la inestabilidad y divergencia económica de los estados miembros en otra que fomente la estabilidad y la convergencia.

“Menos Europa” requiere rebajar el proyecto actual, con la salida de uno o varios países del euro, la formación de dos o más bloques monetarios, o la introducción de lo que el autor denomina el euro flexible, opción esta última que mantendría la denominación euro para la moneda de todos los países de la Eurozona, pero cada euro sería moneda propia y tendría su propio tipo de cambio. El autor cree que la alternativa “más Europa” no es realista en la actualidad por falta de cohesión política, por lo que recomienda considerar con urgencia la opción de “menos Europa”.

Fernando BALLABRIGA CLAVERÍA

Profesor del Departamento de Economía, Finanzas y Contabilidad
ESADE (Barcelona)

ARES MATEOS, ALBERTO, SJ: *La rueca migratoria: Tejiendo historias y experiencias de integración*, Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2017, 364 pp. ISBN: 978-84-8468-659-0.



Este libro dice mucho de su autor y de su entrega a la causa migrante, una entrega desde la cabeza y el corazón, como podría esperarse viniendo de un jesuita. Nadie lo explica mejor que el propio Alberto: *Mi ilusión ha sido tender puentes entre el mundo académico y la realidad social con los migrantes. Creo que en ese mundo he sido un privilegiado pues siento esas dos llamadas: la de dejarme afectar por la vida cotidiana de las personas, de las comunidades migrantes que me cuestionan, que plantean interrogantes, etc. Y a la vez tratar de poner luz desde la investigación, desde la mirada académica que intenta tematizar, influir en las políticas públicas de integración, en la sensibilización social y en la defensa de los derechos de los migrantes más desfavorecidos. Razón y pasión, acción y reflexión.*

Esta doble vocación es el hilo conductor en la vida del autor de esta obra. Alberto entra en la Compañía de Jesús en 1997, animado por el ejemplo de vida de algunos de sus profesores. Su andadura en el compartir con los migrantes comienza muy poco después, en 1999, en Salamanca, trabajando en contextos de exclusión. Desde entonces su actividad ha ido *in crescendo*, pasando por lugares como Pueblos Unidos en Madrid (primera etapa del 2003-2006), principalmente con población ecuatoriana, en el área de Boston con la comunidad salvadoreña (desde el 2006), y con alguna visita a la frontera entre USA y México (Brownsville-Matamoros), en Valladolid como director de la Fundación Red Íncola (2008-2011). En 2012 llega su tercera probación, la cual pasa conociendo de primera mano la cara más cruda de la migración: colaborando en México en un albergue para migrantes centroamericanos en tránsito en el camino del tren de la "Bestia" (Tierra Blanca – Veracruz). Ya de vuelta a España, asume la dirección de Pueblos Unidos en verano de 2013. En septiembre de ese mismo año es nombrado delegado del Sector Social de la Provincia de España, cometido que continúa desempeñando en la actualidad.

Lo anterior en lo que se refiere a la acción, pero vamos a la otra cara de la moneda, la reflexión. Alberto es un estudioso en profundidad de la cuestión migratoria, la cual ha comenzado analizando desde abajo. Así, empieza cursando el Máster en

Migraciones Internacionales en la Universidad Pontificia Comillas en el año 2009-2010, culminándolo con un trabajo sobre hábitos de consumo de la comunidad marroquí en la ciudad de Valladolid. Este trabajo, dirigido por mí, y fruto de su actividad con la comunidad marroquí en Valladolid cuando dirigía Red Íncola, sirvió posteriormente como base para realizar una de las partes de su tesis doctoral. Su tesis es el *producto académico* (permítaseme la libertad) de la extensa experiencia vital de acompañamiento, empatía y compasión con los hermanos migrantes que he comentado más arriba. Mientras la escribe vuelve la comunidad marroquí de Valladolid y revisita a los ecuatorianos en Madrid. Para estudiar a los salvadoreños se traslada de nuevo a Estados Unidos, realizando una estancia de tres meses en Boston College. Obtiene brillantemente su título de doctor en octubre de 2013.

Continuando con su asombrosa capacidad de multiplicarse, desde entonces comienza una colaboración fructífera con el Instituto de Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas, como investigador afiliado, profesor en nuestros másters, director de tesis doctorales, Colaborador con el Observatorio de la Movilidad humana, las Migraciones y el Desarrollo, OBIMID (donde ha coeditado un libro sobre fronteras), escribiendo artículos, organizando y participando en seminarios, congresos y entrevistas... Entrelazando en esto su papel en el sector social, es coordinador de la Campaña Hospitalidad en el ámbito estatal, a la vez que está colaborando de lleno con la recién creada Cátedra de Refugiados y Migrantes Forzosos.

La obra que el lector tiene en sus manos viene a ser, pues, el decantado de la vida de su autor. Sus vivencias con los migrantes de múltiples nacionalidades y en contextos diferentes, su compartir con ellos alegrías y tristezas, momentos íntimos...unido a su conocimiento riguroso de las teorías migratorias y de las herramientas de investigación, han dado este fruto. Nos encontramos ante un estudio pormenorizado, artesanal, exhaustivo, encarnado, de primera mano, que nos permite comparar las pautas de integración de tres comunidades migrantes: salvadoreños en Boston, marroquíes en Valladolid, ecuatorianos en Madrid: 43 entrevistas, 73 observaciones (40 realizando la compra, 17 en celebraciones y festejos y 16 en actividades de ocio) 400 horas de facebook y 862 fotografías así lo atestiguan. El estudio identifica seis variables que el bagaje de la persona que emigra trae a sus espaldas en el momento de comenzar el proceso de integración: aspectos demográficos, origen urbano o rural, identidad étnica, nivel de estudios, historia personal, familiar y valores y proyecto migratorio. Por otra parte, existen cuatro vectores que conforman el proceso de integración propiamente dicho: los agentes de integración (familia, amigos, instituciones), los medios de integración (observación, comunicación), los atributos culturales (vestimenta, gastronomía, celebraciones) y otros (práctica religiosa, lugar de residencia, uso de las TIC).

Y con todo esto, Alberto nos propone un nuevo paradigma de integración, lo que él denomina el *modelo de integración mixto*, que va más allá de lo ecléctico. Ciertamente, tiene elementos de todos los modelos clásicos, asimilacionistas o multiculturales, pero incorpora dos prismas adicionales: pues analiza la integración a través de una dimensión lúdica (ocio, celebración, consumo) pero entreverándola con la dimensión trascendente de la persona (las conductas proyecto, frente a las conductas mayoritarias) y con la actitud de ésta ante la vida y, por supuesto, ante sus apuestas y perspectivas de futuro. Por ello, al igual que no existen dos personas iguales, tampoco existen dos modelos o itinerarios idénticos de integración. Ello no obstante, de las variables analizadas pueden extraerse ciertos denominadores comunes (y universales) que van a resultar muy útiles a la hora de intervenir y/o interactuar con las comunidades migrantes: el cuidado a la atención a la diversidad; la promoción de la ciudadanía y acceso a derechos básicos, el fomento de la educación y el liderazgo; y el empoderamiento; la comprensión de la identidad y el sentido de las celebraciones; el elemento religioso y el liderazgo comunitario; y la atención a la figura catalizadora de la mujer y los procesos de integración.

Mercedes FERNÁNDEZ

Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones
Universidad Pontificia Comillas

LÓPEZ AGUILAR, Juan Fernando: *La socialdemocracia y el futuro de Europa*, Libros de la Catarata, Madrid 2013, 184 pp. ISBN: 978-84-8319-851-3.



La obra comienza con dos afirmaciones contundentes por parte del autor, las cuales desarrolla posteriormente en profundidad. Por un lado, el reconocimiento de la crisis (“la más severa en décadas”) por la que atraviesa actualmente la socialdemocracia, lo que implica una amenaza para su futuro. Por otro lado, la acusación de que la aludida crisis es producto de una “ofensiva sin precedentes de la hegemonía conservadora,” cuyos orígenes ubica en 1989, con la caída del Muro de Berlín (p. 8). La suma de ambas aseveraciones ofrece como resultado una obra que puede ser una reivindicación de la so-

cialdemocracia. Así, pone en valor las evidentes aportaciones de la citada ideología, destacando su influencia en la construcción del modelo social europeo (p. 13) para lo cual, una de sus herramientas consistió en el pacto con el liberalismo, el conservadurismo y la democracia cristiana.

“La socialdemocracia no se agota en el keynesianismo”, advierte López Aguilar. En efecto, en la mochila de aquélla podemos encontrar, recuerda el autor, su defensa de la intervención de los poderes públicos para corregir las insuficiencias derivadas del libre mercado, la aseguración de los derechos sociales de titularidad universal o la defensa del diálogo entre patronos y sindicatos. Sin lugar a dudas, se trata de un bagaje sobresaliente, que no debe obviarse ni menospreciarse, producto de la capacidad de consenso e influencia que ha caracterizado a la socialdemocracia, en particular tras el final de la II Guerra Mundial y hasta 1973.

Con todo ello, el autor no se conforma con reivindicar el legado de la socialdemocracia sino que se sumerge en tareas de enjundia, complejas en algunos casos. Así, explica cómo la izquierda y la derecha han penetrado en el campo de su adversario, haciéndose en ocasiones indistinguibles:

«La literatura crítica por la que hablar de “derechas” (partidos conservadores de derecha liberal) e izquierdas (partidos socialdemócratas, socialistas, laboristas) habría perdido sentido a la vista de sus prácticas y experiencias de gobierno, especialmente en las últimas décadas del atribulado siglo xx» (p. 28).

López Aguilar constata un hecho evidente, apreciable en la actualidad: que en toda Europa se ha producido una fragmentación del electorado de izquierda producto del desprestigio de la democracia, fenómeno que bajo su punto de vista no se aprecia en la derecha. Además, ese deterioro de la democracia ha provocado que, votantes en principio socialdemócratas, se hayan decantado últimamente por el abatimiento (p. 50), en contraste con la movilización de la derecha, a cuyos seguidores, a juicio del autor, no les importa el descrédito de las instituciones. En este punto el lector apreciará cierta ausencia de autocritica en López Aguilar cuando analiza el desapego de la ciudadanía con respecto a la socialdemocracia. En efecto, no es que los votantes otrora socialdemócratas se movilicen menos, sino más bien que han optado por otras alternativas políticas que consideran más eficaces a la hora de defender sus intereses. Los ejemplos de Podemos en España o de Syriza en Grecia así lo corroboran. No obstante, el ex ministro socialista enumera un extenso listado de acusaciones a la derecha. Con sus mismas palabras:

«Hemos asistido a una prolongada hegemonía del paradigma conservador en la redefinición objetiva de las reglas de la competición política: el manejo de la crisis bajo un enfoque conservador ha desembocado, entre otros efectos,

en la deslegitimación de los partidos políticos y su financiación pública, en el descrédito de los sindicatos y en la oligarquización y tecnificación de las campañas electorales» (p. 53).

Finalmente, cierra el círculo del siguiente modo: «el binomio integrado por la crisis económica (que repercute en los más débiles) y los gobiernos de derecha (que hacen recortes) da lugar al escenario perfecto para que irrumpen las “ofertas populistas”. Sobre estas últimas afirma que «no buscan soluciones, sino sólo un “buen culpable”, esto es, algún “chivo expiatorio” en el que concentrar la cólera potencial de los votantes empobrecidos, la mayoría de ellos integrantes de las antiguas cohortes de voto socialdemócrata o progresista de izquierda» (p. 59).

La etiqueta “populista” López Aguilar la emplea solo para referirse a la extrema derecha que ha aparecido en Europa. Sin embargo, no la emplea para calificar a los movimientos de izquierda que han proliferado en los últimos años. Por tanto, no debe sorprender que se muestre partidario de tener en cuenta a aquellos, esto es,

«restablecer un diálogo constructivo y una acción cooperativa con las expresiones sociales (convocatorias en red, movimientos de “indignados” como el español 15M) de la insurrección inorgánica (carentes de plataformas, proyectos y liderazgos que permitan transmitir su malestar en compromisos) contra las mil injusticias de esa globalización de los mercados financieros» (p. 157).

Sin embargo, la realidad ha demostrado que esos movimientos sí que han sabido organizarse, crear sus propios liderazgos y fabricar programas, muchas veces en franca oposición, incluso beligerancia, hacia el credo socialdemócrata (por considerarlo insuficiente) y hacia sus principales ideólogos. Para concluir, el autor da algunos consejos para que el PSOE vuelva a ser atractivo para los ciudadanos españoles. Al respecto, una de las recomendaciones principales que ofrece a “su” partido, radica en desmarcarse del nacionalismo (periférico) y de su léxico. Él defiende que el socialismo debe de ser europeísta e internacionalista:

«Hemos de permanecer especialmente vigilantes frente a la tentación de incorporar categorías conceptuales o piezas del vocabulario propias de la lexicografía nacionalista [...] porque no hay camino más corto hacia las derrotas autoinflingidas que las que conceden al lenguaje de tus adversarios la formulación de los términos que definen la contienda» (pp.105-106).

Alfredo CRESPO ALCÁZAR
Doctor por la Universidad Rey Juan Carlos (Madrid)

Otros libros

Arte

GOMPERTZ, Will: *Piensa como un artista*, Taurus, Barcelona 2015. 207 pp. ISBN: 978-84-306-1761-6.

Entre nuestras manos tenemos la última obra del director de Arte de la BBC, antiguo colaborador de *The Times* y *The Guardian*, y autor además de *¿Qué estás mirando? 150 años de arte moderno en un abrir y cerrar de ojos* (2013). En este ensayo nos va transmitir su pensamiento sobre la creatividad, y nos va animar a desarrollarla, pues todos gozamos de dicho don, solo que no lo ponemos en práctica conscientemente. ¿Cómo lo hará? Por medio de la exposición de algún aspecto de la vida de veinticuatro artistas, la mayoría de ellos contemporáneos, aunque, también, nos encontraremos con alguno procedente de la época gótica-renacentista como Piero della Francesca, o del Barroco, como Caravaggio. Su acercamiento será al de la persona, su forma de sentir, su forma de colocarse ante las circunstancias de la vida y cómo tiene una repercusión en su obra. Para ello divide el ensayo en once capítulos o apartados precedidos de una introducción, en la que nos aporta su comprensión sobre qué es la creatividad, y cómo está al alcance de todos. El primero de los capítulos está bajo el epígrafe «Los artistas emprenden», mostrándonos cómo los artistas, en cierta medida busca una forma de sustento y ven, en el arte, una forma de negocio. En el siguiente de los títulos, «Los artistas no fracasan», no va a buscar negar la existencia de los fracasos, sino la de mostrar que la vida está llena de ellos y cómo, eso precisamente, es lo que ha llevado a la humanidad avanzar. Pues nos recuerda que «el fracaso no existe. Si existe la sensación de fracaso», es ella lo que nos ayuda a reflexionar, evaluar, corregir, modificar y volverlo a intentar, pues «la creatividad es un proceso iterativo». El tercero, «Los artistas toman su curiosidad muy en serio», nos muestra cómo esta es el motor, es la motivación que mueve. Por eso el artista busca, en muchas ocasiones, que el espectador se convierta en un personaje más de la obra, que sean partícipes de la acción que se desarrolla, de esa forma que despierte ante ella. «Los artistas roban», es el cuarto capítulo, en donde nos muestran como los artistas, no solo tienen sus propias ideas, sino que son capaces de acoger las de otros, hacerlas suyas y transformarlas para que expresen lo que ellos buscan. Para ello, otras características de los artistas, son las múltiples preguntas que se realizan en el proceso de su creación, hecho que desarrollará bajo el título «Los artistas son escépticos». Pero, además, nos hará reflexionar sobre la forma de mirar que tienen, recordándonos que: «Los artistas piensan



en el conjunto y también en el detalle», como expone en el sexto apartado del ensayo. Mas, no olvida que «Los artistas tienen su propio punto de vista», pues no existe en el mundo dos personas que vean las cosas exactamente de la misma manera. Es por eso que el capítulo octavo lo dedicará a mostrarnos la necesidad de una valentía, en la persona, para dar forma a la creatividad. Todo ello no sería posible, según nuestro autor, si el artista no se parara a pensar, como nos expone el capítulo noveno. Los dos últimos capítulos los dedica Will Gompertz, a aterrizar todo lo que ha ido exponiendo en los capítulos anteriores. Ello lo hará por medio de una reflexión sobre la necesidad que todas las escuelas fueran escuelas de arte y, por lo tanto, si fuéramos congruentes, esto tendríamos que trasladarlo a las oficinas, como nos expone en el último de los apartados. Haciéndonos ver que el fomentar la creatividad es un objetivo real para las empresas. Por último, me queda recomendar la presente obra, de fácil lectura, a toda persona que esté interesada en comprender el proceso creativo de la obra, y cómo ese proceso se encuentra a la mano de toda persona. Además, de poderse acercar, desde un punto de vista humano, a algunos de los artistas de renombre de hoy en día.
—Miguel CÓRDOBA SALMERÓN, SJ

RODRÍGUEZ LÓPEZ-ROS, Sergio: *Un jubileo en español: Itinerario por la Roma iberoamericana*, ed. Librería Editrice Vaticana-Librería Romana, Madrid-Roma 2016, 203 pp. ISBN 978-84-15980-89-6.



El pasado 31 de enero se presentó en Madrid una interesante propuesta editorial, en el marco del Jubileo Extraordinario de la Misericordia, en la que el profesor Rodríguez López-Ros ha apostado por un recorrido peripatético por la *Roma española*. Su contribución se presenta como una guía útil, y muy atractiva, a partir de un trazado transversal en el que convergen iglesias, monasterios, palacios, colegios y universidades que conservan los vestigios de la presencia española, y también iberoamericana, en Roma. Un itinerario dúplice ha permitido al autor, filósofo y periodista, pero también un conocedor de la historia y el arte romano, realizar un recorrido por las iglesias —casi un 10% de la totalidad de templos construidos en Ro-

ma— que presentan estrechos vínculos con fundadores, miembros del clero, santos u otros personajes cuyo denominador común es nuestro idioma. La lectura revela muchas sorpresas, anécdotas, historias singulares y múltiples reflexiones surgidas a partir de la contemplación del interior de cada una de las iglesias, basílicas, colegios y otros emplazamientos descritos. La mirada del escritor se ha detenido en las iglesias españolas vinculadas con la ciudad; las iberoamericanas, con una descripción de los actuales templos de naciones como Argentina o Perú, entre otros y los espacios sacros cuya construcción sufragó, en parte, la corona española, así como los lugares en donde se enterraron a españoles ilustres. Así mismo, se recogen los vínculos de las órdenes religiosas y santos con iglesias romanas y las contribuciones de españoles, nacidos en diferentes épocas, a su construcción; por último, también se recoge un aspecto

muy desconocido del urbanismo romano: la promoción edilicia, por parte de familias españolas, de palacios, residencias cardenalicias y colegios. Se trata, desde mi punto de vista, de una línea de investigación prioritaria en la urbe, dado que numerosas familias de la nobleza y cardenales de origen español han propiciado la edificación de espacios de habitación y capillas de enterramiento en Roma a lo largo de su historia. La obra, heredera de la tradición de las *Mirabilia Urbis Romae*, busca emular los viajes emprendidos en el pasado por españoles y europeos. Uno de ellos, Sergio Rodríguez, ha descrito el camino transitado y se espera que, con esta guía, los lectores recorran con su mirada los mismos senderos, con el objetivo de que repitan experiencias análogas y celebren el Jubileo de la Misericordia.—Macarena MORALEJO.

Filosofía

MARINAS, José Miguel (coord.): *La ciudad contemporánea*, Biblioteca Nueva, Madrid 2016, 259 pp. ISBN: 978-84-16938-00-1.

A lo largo de la historia, no pocos estudios han tratado de establecer los fundamentos del entorno vital de los hombres: la sociedad. Así, desde el análisis de su estructura hasta la concreción de los enemigos que la condicionan y determinan, muchas obras han dejado de lado la realidad concreta de nuestra forma de vida: la ciudad. Justamente de esto va el libro que queremos presentar. José Miguel Marinas (catedrático de Filosofía Política de la Universidad Complutense de Madrid, y coordinador de este libro) ya lo indica en la presentación: se trata de dar cuenta de lo que es nuestra realidad social desde el estudio de su forma más concreta de realización, las ciudades, a partir de conceptos y procesos que estén anclados en el espacio y el tiempo de las mismas. Esto es así, dice el autor, “sobre todo porque los problemas morales y políticos que la ciudad plantea a sus habitantes son bien concretos, ... no son abstractos”. Por este motivo, se trata de “pensar las dimensiones dramáticas de la ciudad contemporánea al tiempo que se imaginan sus vías de solución”. Este es el objetivo que se marcan los autores de los artículos recopilados en este libro, todos ellos profesores de la Universidad Complutense. Respondiendo a un principio arcano de que la verdad es poliédrica, en esta obra se van sucediendo distintos artículos, cuyo objetivo es adentrarse en la realidad de la *civitas*, de la *polis*, tratando de dar cuenta de lo que es, de sus dificultades y de sus posibles vías de solución. El primero de ellos es “La ciudad abierta y sus enemigos”, de Marinas, en el que se analiza la ciudad desde un punto de vista histórico, estableciendo tres modelos: la ciudad del linaje, del trabajo y del consumo, y se concretan cuáles son sus enemigos. Posteriormente, en el resto de artículos, se analiza la ciudad desde distintos conceptos: “Ciudadanía digital” (análisis desde un punto de vista ético, en el que juega un papel decisivo el concepto de *virtud*); “La ciudad privada” (estudio desde los conceptos de espacio *público* y *pri-*



vado aplicados a la ciudad); “El poder de la *Technik* y su dimensión social” (análisis de los cambios en las ciudades desde el desarrollo tecnológico); “El *flâneur*, el detective y el psicoanalista” (consideraciones desde el pensamiento de Walter Benjamin); “La decadencia del hombre común en la ciudad globalizada” (sobre el papel del Don Nadie en nuestras ciudades); “Lectura arendtiana del filisteísmo contemporáneo” (consideraciones desde el pensamiento de Hannah Arendt), “Acumulación, ruina y resto. Prefiguraciones y alegorías de la ciudad contemporánea”, “Razón afectiva frente a razón instrumental: la cuestión del valor” (desde un enfoque fenomenológico); “Ontología de la ciudad soñada” (sobre la relación ciudad-naturaleza) y “Ciudad y responsabilidad” (desde un enfoque de Paul Ricoeur). Nos encontramos, pues, ante una obra que pretende dar luz a la realidad social de nuestras ciudades (entendidas como células de nuestra sociedad global) desde distintas perspectivas. Cada artículo es como una tesela que forma parte de un mosaico general. El resultado es una obra muy interesante que abre a una realidad cotidiana que está delante y que proporciona claves para poder entenderla y vivirla.—Javier SÁNCHEZ VILLEGAS.

Historia

MALCOLM, Noel: *Agentes del Imperio: Caballeros, corsarios, jesuitas y espías en el Mediterráneo del siglo XVI*, Galaxia Gutenberg, Barcelona 2016, 719 pp. ISBN: 978-84-16734-19-1.



Adentrarse en la novela *Agentes del Imperio* supone sumergirse en las entrañas de la segunda mitad del siglo XVI en una Europa compleja. Noel Malcolm realiza un gran trabajo de novela histórica acompañando siempre al lector con abundantes referencias a las fuentes disponibles. Una de las proezas del escritor es haber encontrado información inédita de la época rastreando archivos por todo el continente europeo y haberla plasmado en el libro. El mapa geopolítico europeo en el que se inscribe la obra ha cambiado mucho desde entonces, pero el autor nos ilustra con cartografía de la época y con lienzos de los principales personajes históricos implicados que propician una lectura más atenta y amena. En el corazón de la obra encontramos las relaciones que se establecen entre las ciudades

de Venecia, Roma y el Imperio otomano de la mano de las familias Bruni y Bruti a caballo entre Albania y Venecia. Por aquel entonces tenemos una Europa reacia al mundo musulmán. Ahora bien, en la obra, con el rigor histórico que le corresponde, no encontramos simplismos que hagan que nos posicionemos con una de las dos grandes cosmovisiones de la época musulmana y cristiana, todo lo contrario, el autor aborda con serenidad y realismo las tácticas políticas y los acontecimientos que unos y otros realizaron en la época (guerras, treguas, comercio de grano, Concilio de Trento). *Agentes del Imperio* puede ser una ayuda para conocer de primera mano el pasado de

un mundo musulmán en relación con la cristiandad europea. Aunque haya habido un sinfín de sacudidas históricas desde el siglo XVI, su lectura puede ayudarnos en nuestra también compleja actualidad a no repetir los mismos errores y a apoyarnos en aquellos puentes que se forjaron y enriquecieron Europa. El subtítulo del libro reza: *Caballeros, corsarios, jesuitas y espías en el Mediterráneo del siglo XVI*. Al contrario de lo que sugiere el título, la Compañía de Jesús aparece en contadas ocasiones para señalar su papel en las guerras de religión en Francia, en la Contrarreforma o en la educación. En este último aspecto Malcom se extiende un poco más señalando el ambiente del Seminario Romano que Pío IV fundó en 1565 y encomendó a la Compañía. Quizás lo más destacable de la obra sea el estilo con el que Malcolm aborda el propio engranaje histórico. Ya en la introducción, señala que tiene por objetivo “recuperar el mundo mental y social de un campesino o un molinero [que] es siempre una empresa fascinante” pero señala al mismo tiempo que “ese mundo será por fuerza limitado, sin contactos con los asuntos internacionales, los liderazgos militares o los grandes acontecimientos religiosos”. El autor resuelve notablemente la tensión entre el mundo particular presente en cualquier novela y la relación con los grandes temas de las postrimerías del siglo XVI.—Miquel ESCUER, SJ.

Literatura

DÍEZ JAYO, Jesús: *Libros malditos, malditos libros*, Piel de Zapa, Madrid 2013, 257 pp. ISBN: 978-84-15216-73-5.

La vida de los libros ya era una prodigiosa aventura incluso antes de que existieran tal y como los hemos conocido nosotros. Han vivido experiencias trepidantes, han sido diana de las más locas excentricidades cuando la literatura se difundía enrollada en papiros, pergaminos, tablillas, y también en papel, claro, en todos los formatos. Juan Carlos Díez Jayo recopila en *Libros malditos, malditos libros* algunas de las curiosas vicisitudes librescas. El arranque ya da una idea de lo imprevisto de sus andanzas con un capítulo en el que se da cuenta de libros encuadernados ¡en piel humana! La variedad de anécdotas y rarezas es asombrosa. También habla esta recopilación de volúmenes minúsculos, microscópicos, propios del *Guinness* de los récords y de la portentosa biblioteca reunida por el visir Ibn Abbad, uno de los muchos ilustres enamorados de las letras. Hay libros, también, que por sí solos protagonizan curiosos episodios: hay un libro, por ejemplo, al que los *síjs* reverencian como su undécimo gurú. Las anécdotas continúan con interesantes sorpresas como cuando George Bernard Shaw se enfadó porque le pidieron que escribiera un libro para que pasara a formar parte de la biblioteca de la Real Casa de Muñecas de la reina María, la abuela de Isabel de Inglaterra. Misterios, caprichos, disparates, incluso locuras han afectado al fascinante mundo de la literatura impresa. Todas son interesantes, como



la experiencia laboral de Jorge Luis Borges en una biblioteca de barrio o las terribles manías librescas de los tiranos: Kim Il Sung de Corea del Norte, por ejemplo “dejó escritos 18.000 libros”; su hijo Kim Jong Il solo ha escrito 1.600, pero ha memorizado la obra completa de su padre. A Hitler le gustaron *Robinson Crusoe* y *El Quijote*. Al párrroco prusiano Johann Georg Tinius le atraparon tanto los libros que por poseerlos se convirtió en ladrón y asesino en serie: machacó a martillazos a su primera víctima en 1812. Mataba para robar libros. Son algunas de las sorprendentes anécdotas (unas más que otras) que cuenta Juan Carlos Díez Jayo en esta compilación redactada en tono desenfadado de la que disfrutarán los amantes de los libros.—Fátima URÍBARRI.

Religiones

BLATT, Roberto: *Biblia, Corán, Tanaj. Tres lecturas sobre un mismo Dios*, Turner, Madrid 2016, 334 pp. ISBN: 978-84-16714-05-6.



Roberto Blatt, uruguayo y judío de origen, y afincado en España, formado en economía, ciencias del comportamiento y con un doctorado en Filosofía coge de la mano al autor y lo pasea por la Torah, el Nuevo Testamento y el Corán, para que el lector pueda contemplar en ese viaje los grandes imaginarios (con sus correspondientes limitaciones) que han producido y siguen produciendo estas tres religiones. Estas han estado muy presentes a lo largo de su vida personal lo que le ha movido a escribir este libro. A partir de ahí, Blatt desaparece para llevarnos por un apasionante y ágil relato. El libro está dividido en cuatro partes: las fuentes, la interpretación de esos textos por parte de sus iglesias, la historia —entendida como filosofía de la historia o cosmovisión y no como contenido de acciones contingentes dentro de una tradición— y las utopías que se proyectan por medio de ellas. Este modelo de análisis es muy interesante ya que a partir de él se pretende delimitar los límites de lo razonable dentro de las tres tradiciones. El subtítulo del libro no creo que haga justicia a su contenido ya que a lo largo de sus páginas no se demuestra, ni se muestra, que tal Dios sea el mismo, ni mucho menos que las consecuencias de dicha creencia sea la misma. Quizá sería más apropiado utilizar la formulación de *Nostra Aetate* y decir que adoran al único Dios más que a un mismo Dios. Un aspecto muy interesante del libro es cómo una persona criada en una tradición judía entiende el cristianismo y el Islam. Blatt conoce muy bien la teología y la exégesis judías. En las primeras cincuenta páginas se realiza una magnífica síntesis del origen del Pentateuco, desde la teoría de las fuentes de Wellhausen a las críticas de Rendtorf o Finkelstein. Para él, la esencia del judaísmo radica en ser una religión que mira la historia en tanto que revelación, eso sí, opaca y oscura. Mientras, el cristianismo se definiría más por la literalidad y la necesidad de un cuerpo y de una autoridad jerárquica que determinan la correcta interpretación. El cristianismo al carecer, a su juicio, de esa tradición ha

de establecerse en un discipulado y proyecto común, la lucha por la instauración del reino (la utopía). Jesucristo, por medio de san Pablo, abriría el judaísmo a lo universal. El Islam en su deseo de reinstaurar el monoteísmo y corregir los excesos de las religiones monoteístas se situaría en un lugar intermedio entre la opacidad y la literalidad. —Roberto VILLASANTE, SJ.

Teología

CALLEJA, José Ignacio: *Misericordia, caridad y justicia social. Perspectivas y acentos*, Sal Terrae, Santander 2016, 286 pp. ISBN 978-84-293-2560-7.

El libro que ahora presentamos y en el que se ponen de manifiesto el conocimiento y la sapiencia teológica de su autor, el catedrático de Moral Social Cristiana y de Filosofía Social en la Facultad de Teología de Vitoria-Gasteiz, José Ignacio Calleja, se ve desbordado por el celo y por el fervor apostólico, del sacerdote, pastor y cristiano comprometido que es su autor. De haber prevalecido el profesor, el lector hubiese ido recorriendo con él un itinerario claro, preciso y matizado en el que desde un principio se hubiese hecho cargo de conceptos tan preñados de matices y tan potentes a la hora de llevarlos a la práctica como son los conceptos de justicia social, caridad y misericordia. Pero, esta es nuestra opinión, quien ha prevalecido, quien verdaderamente ha escrito este libro, ha sido el profesor-sacerdote-apóstol social-cristiano comprometido —hombre de acción— y abierto a los graves padecimientos de una buena parte de la humanidad. El resultado para el lector medio o, si se quiere, para el lector sistemático que no sabe navegar sin conocer el peso y el significado de los conceptos y de los pilares que constituyen el título del libro, es que su lectura resulta fatigosa, reiterativa, excesivamente apasionada y no todo lo estimulante de cara a la acción social que el autor hubiera querido. Quien tenga la paciencia de meterse en las entrañas de este libro, observará el dominio que el autor tiene del magisterio social de los tres últimos papas. Domina, mejor dicho, hace carne de su carne el contenido, la doctrina y el espíritu de las encíclicas sociales del papa Benedicto XVI y no digamos del papa Francisco. Sin ir más lejos, en el capítulo segundo del libro (pp. 49-132), se nos ofrece un análisis muy contextualizado de la *Evangelii gaudium*, sin olvidarse, cada vez que puede, de la *Amoris laetitia* y de otros documentos del magisterio social de la Iglesia y de los papas. Conocimiento y esfuerzo como para que desde un principio y de un modo sistemático, que es lo que todo lector busca, nos hubiese presentado de manera clara y evidente qué se entiende y cuál ha sido la importancia de los tres conceptos que dan título al libro que estamos presentando. En nuestra opinión, el primero de los conceptos que debería haberse analizado y presentado es el de justicia social. Fue el primero en el tiempo y el concepto que más consecuencias teóricas y prácticas ha tenido a lo



largo de la historia de la doctrina social. Fue clave en la *Quadragesimo anno* (1931); con él se acabó estructurando hasta el presente la doctrina social de la Iglesia. Sin justicia, sin justicia social, algo próximo y a la vez diferente a la solidaridad, no puede haber ni misericordia ni mucho menos caridad. El anteponer conceptualmente hablando -en la realidad de la vida y de la acción social todo va junto- los conceptos de misericordia y caridad al de justicia social, limitan la capacidad denunciadora de la Iglesia y del mensaje cristiano, encierran a los apóstoles sociales en ámbitos demasiado cristianos y confesantes y privan al anuncio del evangelio del grito desgarrador del que reclama la justicia divina. En suma, el libro que presentamos no es ciertamente un libro académico, es un libro que en el fondo debe mucho a la visión social y a las intuiciones evangelizadoras del papa Francisco. En él se defiende uno de los postulados sociales y evangelizadores del papa Bergoglio: sin un compromiso social diáfano, consecuente y sin matices de la Iglesia a favor de los pobres no hay verdadera evangelización. – Alfredo VERDOY, SJ.

MARTÍNEZ GORDO, *Jesús: Estuve divorciado y me acogisteis. Para comprender Amoris laetitia*, PPC, Madrid, 2016, 221 pp. ISBN: 978-84-288-3047-8.



Jesús Martínez con su última obra, cuyo prólogo ha sido realizado por Mons. Bruno Forte, proporciona un detenido examen histórico de las aportaciones y debates que dieron como resultado la exhortación pos-sinodal *Amoris laetitia* (AL), del 2016. El pontificado del papa Francisco ha permitido la comprensión de algunas cuestiones de moral familiar y de la persona, que a lo largo del siglo xx, y cada vez más, han suscitado no pocas polémicas. Para entender la hondura de las claves ofrecidas por AL, Martínez nos guía a través de la historia, resumiendo los procesos que con Pablo VI, Juan Pablo II y Bendito XVI han caracterizado la discusión, aclarando las distintas posturas que sobresalen y que están presentes incluso en el debate de los dos últimos sínodos (2014-2015) y de la misma recepción de la carta del papa Francisco. En este recorrido, el autor dedica espacio, antes que nada, al magisterio del Concilio Vaticano II y, sobre todo, a las afirmaciones de *Humanae vitae* (1968), según los matices y las consecuencias que ha ido determinando en la opinión pública y en la praxis del pueblo de Dios. Un diálogo difícil, cuyas incomprendiones fueron en aumento, distanciando no solo las posturas de la praxis sino, más bien, la manera de leer y entender la realidad de la vida conyugal y el mismo concepto de familia. Martínez destaca la continuidad, en la fase pos-conciliar, entre Pablo VI y sus sucesores, incluyendo la sesión sinodal del 1980, la Instrucción de la Congregación para la Doctrina de la Fe *Donum veritatis* (1990) y la labor de la Comisión Teológica Internacional que culminó con el documento *El 'Sensus fidei' en la vida de la Iglesia* (2014) según una trayectoria que rápidamente deslizó el eje de la discusión de la praxis hacia los criterios dogmáticos para entenderla, hasta volver

con el papa Francisco a privilegiar, bajo el lema de la misericordia, la dimensión más puramente pastoral. Las novedosas aportaciones de Francisco tienen que ver con las dimensiones hermenéuticas de fondo y pretenden entrelazar teología y experiencia, mucho más estrechamente que en el pasado, sin perder de vista la tradición recibida. Según el autor, se da paso a la comprensión de las tensiones que han caracterizado los últimos dos sínodos y la recepción, no uniforme, de AL que, todavía, sigue reservando sorpresas. Martínez, con su estilo narrativo y apasionado, se apoya en Baldisseri y la clave hermenéutica de la misericordia y en Schönborn y la noción de “conversión pastoral” para introducir sus conclusiones acerca de AL, subrayando algunos aspectos centrales, bajo el lema de “puertas entreabiertas”: la novedad en el estilo de la enseñanza magisterial, la atención dedicada a la realidad de las familias con sus desafíos, la centralidad del amor en la vida de pareja, el cuidado especial hacia las “situaciones irregulares” que son, según matices, la de los homosexuales y la de los divorciados casados civilmente. Por aquí toca seguir avanzando.—Salvo COLLURA, SJ.

Testimonios

DALAI LAMA – TUTU, Desmond – ADAMS, Douglas: *El libro de la alegría. Alcanza la felicidad duradera en un mundo en cambio constante*, Grijalbo, Barcelona 2016, 398 pp. ISBN: 978-84-253-5394-9.

Es el libro de la alegría, sí, pero es mucho más. Es también el regalo de 80 cumpleaños del Dalai Lama. Es el testimonio de amistad de dos ancianos venerables y comprometidos que, aunque apenas se han visto media docena de veces en sus vidas, sintonizan en niveles hondos de sus personas. Es la transcripción elaborada de las conversaciones mantenidas a lo largo de la semana de abril de 2015 en que ambos compartieron vida, oración, diálogo y muchas bromas en la residencia del Dalai Lama en Dharamsala (India). Es una expresión convincente de que la búsqueda de la alegría nunca es un proceso individual, sino que es también interpersonal, social y político. No en vano estamos hablando de dos líderes mundiales de la no violencia activa, reconocidos por su compromiso en la lucha contra el apartheid y a favor de la liberación del pueblo tibetano. Es también un luminoso ejemplo de diálogo de la espiritualidad y el humanismo con las ciencias experimentales, ya que el editor Douglas Adams intercala las observaciones de los protagonistas con el resultado de diversos estudios de psicología, medicina perinatal o física cuántica, entre otros. Es una manifestación creíble de las posibilidades y las potencialidades del diálogo interreligioso, de la mano de un líder budista tibetano y un arzobispo cristiano surafricano. Es todo eso, sí, y mucho más, girando en torno a la alegría. Una alegría que no es ingenua o meliflua. No en vano uno de los autores lleva 56



viviendo en exilio y el otro sufrió durante décadas el horror de la segregación racial más clamorosa. Por eso, no es de extrañar que —después de dedicar un día a analizar la naturaleza de la alegría— se centrasen precisamente en los obstáculos que nos distancian de la alegría: miedo, estrés, ansiedad, frustración, ira, tristeza, dolor, desesperación, soledad, envidia, sufrimiento, adversidad, enfermedad, miedo a la muerte. En ese contexto, tan realista y tan concreto, desarrollan los ocho pilares de la alegría: cuatro cualidades de la mente (perspectiva, humildad, humor y aceptación) y cuatro cualidades del corazón (perdón, gratitud, compasión y generosidad). El libro termina con unas cuarenta páginas de ejercicios concretos de meditación para practicar la alegría.—Daniel IZUZQUIZA, SJ.

Pueden consultar online nuestras reseñas de libros,
antiguas y actuales, en el blog
«Libris Liberi. Comentarios y críticas a libros divinos y humanos».
<http://elblogdejaversanchez.blogspot.com.es/>